

«Una cruz de JHS Nazareno de pinsapo, matizada de verde con aldaba de hierro». [Fol. 163 vto.]

El 21 de agosto de 1772 don Miguel Mariano de Toledo mandó retocar esta Imagen que no estaba a su gusto. Reforma que no creemos hiciera Luján Pérez, quien tenía entonces unos 17 años.

«Otro sí el mayordomo de Fábrica hará retocar la Imagen de Jesús Nazareno, dándole algunos golpes precisos que hermosee la escultura». [Cuentas, fol. 239 vto.]

Don Gerónimo de Tovar dejó mandado que todos los años se le hiciera una función al Nazareno y a la Purísima, cumpliéndose su voluntad hasta 1897.

El 23 de agosto de 1897 el Delegado de Capellanías, don Pedro Jiménez, comunicó al cura de Gáldar que Vicente Ruiz Acosta, conocido por Rivero, había reducido dichas funciones. [Oficios del Obispado e Inventarios].

15. LOS CUADROS DEL APOSTOLADO

Al hablar de los cuadros del Apostolado, no nos referimos solamente a los tres cuadros de Apóstoles que el diez de enero de 1655 estaban en la Capilla del Canónigo Aguilar con otros más y que eran los siguientes:

La Pasión, El Salvador, San Pedro, San Juan, San Mateo y La Virgen de La Almudena, en el que estaba también retratado el citado canónigo. [Cuentas].

De los cuadros de San Mateo y San Juan se dice en 1709:

«Que era de hechura de Roma».

Los cuadros del Apostolado, al principio, eran diez. Aparecen por primera vez en el inventario del año 1709, como un regalo de María Sánchez del Rosario. [Cuentas].

El 27 de agosto de 1772 dichos cuadros estaban colocados a la entrada de la Iglesia, y al encontrarlos el Obispo Cervera demasiado estropeados, dejó escrito el mandato siguiente, que rebosa prudencia:

«Que estando, como están perdidos los cuadros del apostolado, que se colocan a la entrada de la Iglesia, y son, según se advierte, de una mano esquisita, el mayordomo de Fábrica procurará valerse de un maestro pintor que los limpie y repare cualesquiera soldadura, sin consentir que se les haga cosa, y así asegurados, poniéndoles unas guarniciones llanas de buena moldura, que hará charolar de buen color, y dorar los perfiles medios esquinas, los colocará por su orden a los lados del Altar Mayor, con lo que quedará más hermoseada y los Santos Apóstoles, a quién representan las pinturas, con otro culto que no tenían». [Cuentas, fol. 237].